

bandera de la patria resultando más compacta la unidad de la fuerza en la variedad de los oficios (1).

EJEMPLO

Vivió Santo Tomás tan apartado de la carne y de sus instintos, que más que hombre parecía un ángel ocupado sólo en Dios y en el acrecentamiento de su honra. Ni la prosapia de su linaje bastó para encandilarle el corazón, ni la delicadeza de su inocente cuerpo, fué parte para que mitigase el rigor con que siempre trató de mortificar y tener á raya sus pasiones y los apetitos todos de su carne.

Con esta guarda de los sentidos y esa mortificación saludable de la parte inferior, el alma se vió siempre á cubierto de los asaltos de sus enemigos, estrellándose todo el empuje de éstos contra la roca incommovible de su constancia y de la refrenación continuada de todas las facultades y pasiones. Todo estuvo en el Angélico sujeto por maravilloso arte al imperio de la razón y apartado de la sensualidad y concupiscencia, y sin sentir apenas el canto de sirena de sus ilusiones y el halago de sus instintos, su mente purísima y su corazón saturados de candor, vivieron sólo para Dios y para la ciencia que iluminaron de lleno sus potencias levantándolas á un grado inconcebible de esplendor y de heroísmo.

¡Ojalá que en los jóvenes estudiantes hallasen entrada franca, como en Santo Tomás, la virtud y

(1) 2.^a 2^{ca}. Quaest. CLII, Art. III.

la ciencia verdadera, sin que ocupasen la inteligencia y el corazón otras diversiones y pasatiempos fútiles cuando no perniciosos é inmorales que no cabe nombrar aquí!.... Esta sería la única mejor manera de regenerar la juventud y los estudios, y todo lo demás por mucho alarde de planes y reglamentos será tiempo perdido y quizá perjudicial y retrogrado sobre todo si de lo que se trata no es de educar al jóven y levantar á la ciencia, sino de fomentar ridículos desahogos y atacar determinadas personalidades ó instituciones.

DÍA NOVENO

EXCELENCIAS DE LA VIRGINIDAD

Indudablemente es la virginidad más hermosa y excelente que el estado matrimonial y una de las virtudes más gratas á los divinos ojos.

El decir lo contrario, el afirmar que el matrimonio es en sí más perfecto que el estado de célibe, fué el error de Joviniano tantas veces repetido y cacareado en tonos á veces satíricos y además de satíricos profanos é inmorales

De la excelencia de la virginidad, nos testifican, primero el divino Redentor que en su vida sobre la tierra para darnos ejemplo de virtud y perfección, quiso ser perfectamente virgen, y quiso que su Madre bendita fuese virgen purísima y sin de-

fecto y quiso además que sus Apóstoles predicasen con encomiásticas palabras las excelencias de la virginidad; en segundo lugar, la razón nos dice que los bienes del alma y las dulzuras de la contemplación deben preferirse á los bienes del cuerpo y á sus deleites sensuales, encargándose la virginidad de levantar al alma del polvo de la corrupción y de las necesidades de la vida activa inherentes al estado matrimonial.

Y aunque es verdad que se dan casos de personas perfectísimas en el matrimonio y de almas ruines y pequeñas en el estado celibatario, no depende esto de la santidad más eminente del primer estado, sino de la disposición de los individuos que en ocasiones sirven mejor á Dios entre los quehaceres y las distracciones del matrimonio, que otras almas acaso vírgenes por fuerza ó por rutina ó por miras acomodaticias. En sí mismos comparados el matrimonio y el estado virginal, es evidentemente más hermoso y perfecto el segundo en el cual, como dice San Ambrosio, el alma se ofrece y se consagra de lleno á Dios y se emplea con pureza de conciencia en la consideración del cielo olvidando á la tierra ó posponiéndola cuando menos á la patria bendita de promisión (1).

EJEMPLO

Estuvo el Doctor angélico tan prendado del es-

(1) 2.^a 2^{as} Quaest. CLIII. Arts. IV et V.

tado religioso y tan enamorado de la virginidad que en él se observa, que no bastaron los fieros ataques promovidos por el mundo, demonio y carne para hacerle desistir de su empresa.

Religioso y religioso vestido de blanquísimo hábito símbolo de inocencia y candor fué Santo Tomás de Aquino; y con haberse abrazado con la vida pobre, mortificada y oculta en Jesus, el aroma de su pureza sin mancha y el brillo de su ciencia celestial descubrieron sus tesoros y dieron nombre y fama sin segundo al Ángel de las Escuelas.

Si el Santo Doctor hubiese cedido á los ruegos de su familia y hubiese caído imprudente en el lazo que el demonio y la carne hechos últimos de potencia, le tendieron con maña y astucia infernal, quizá el nombre del Salomón cristiano hubiera quedado oscurecido en las sombras de la vulgaridad ó sería uno de tantos Condes ó guerreros de la Edad-Media donde la nobleza y la valentía fueron proverbiales y por lo mismo fueron relativamente pocos los que eternizaron su memoria en las generaciones. Pero Santo Tomás no se dejó seducir por los halagos ni por las amenazas, siguió la voz de Dios á pesar de los obstáculos más difíciles de vencer, fué virgen y religioso, y Dios en premio de la inocencia y del heroísmo de Tomás, se encargó de glorificar su memoria y el nombre del gigantesco fraile dominico no tiene apenas rival en los anales del mundo y en los archivos de las bibliotecas.

Así honra el cielo á sus Santos, y así honraría á

multitud de jóvenes si en vez de seguir incautos y atolondrados ó aviesos y con perfidia la voz de las pasiones y los instintos de la concupiscencia, obediesen á Dios y siguiesen sus preceptos, no ya abandonando el mundo é ingresando en un monasterio, que no no es de todos esta gracia ni á todos se concede la fuerza de voluntad necesaria, pero sí, á lo menos, guardando con solicitud filial la ley santa del Señor y atendiendo á la prudencia de la razón más bien que á la arbitrariedad de los sentidos.



GOZOS

AL DOCTOR ANGELICO SANTO TOMAS DE AQUINO

Sol de eterno resplandor,
Tomás, ángel inocente,
Arda tu lumbre en mi frente
Y en mi pecho tu candor.

De un oráculo divino
Naciste ya publicado,
Con el rostro iluminado

De un resplandor peregrino.
Te da el cielo por destino
Ser un ángel y doctor.
Arda,....

Oras... y alzando tu vuelo
De Sión hasta la cumbre,
Ves con la divina lumbre
Cuánto arcano hay en el cielo;
Y te aparecen sin velo
Mundo y hombre y su Hacedor.
Arda,....

Viendo al mundo que sin duelo
Era de Satán cautivo,
¡Ay... tu pecho compasivo
Moría de amor y celo;
Y corazones de hielo
Se inflamaron con tu ardor.
Arda.....

Corres cual ciervo sediento
Al manantial de la vida,
Que se muere tu alma herida,
Ausente del Sacramento.
Le adoras con rendimiento
Y Él te embriaga de dulzor.
Arda.....